

El presupuesto participativo como fortalecimiento de la democracia

Luis Miguel Villareal Aguilar

Facultad de Ciencias Exactas, Universidad de Cartagena, Cartagena, Colombia

Jaime Bermejo Galán

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia

Article History

Received Dec , 10th , 2021

Accepted Dec, 09th , 2021

Published Dec, 18th, 2021



© 2021 The Authors. This article is an Open Access article distributed under the terms and conditions of the Creative Commons Attribution (CC-BY) license
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>

Abstract

El Presupuesto Participativo es una herramienta complementaria de los procesos de planificación participativa desarrollados en nuestro país. En este sentido se comprende como una estrategia de organización y movilización social y un proceso pedagógico que apunta al fortalecimiento de las organizaciones sociales respecto a su ejercicio político, en donde la participación con decisión debe reconocerse como un derecho fundamental de la ciudadanía. No obstante, el Presupuesto Participativo contemplado en los planes de desarrollo distrital, y la buena ejecución de este, no se da, puesto que se gestionan de forma improcedente los procesos participativos, omitiendo así la convocatoria que se le debe hacer a la ciudadanía para que ejerza su derecho de participación, a pesar de lo que se determina en la Ley 1551 de 2012.

Keywords: Democracia participativa, Juntas de acción comunal, Participación ciudadana, Presupuesto participativo

INTRODUCTION

El presupuesto participativo se ha convertido en una de las innovaciones más relevantes de la democracia contemporánea porque permite que la ciudadanía participe directamente en la definición de prioridades relacionadas con el gasto público. A diferencia de los modelos tradicionales de administración pública, en los cuales las decisiones presupuestarias son tomadas principalmente por representantes políticos y funcionarios gubernamentales, el presupuesto participativo abre espacios institucionalizados para que los ciudadanos propongan, discutan, prioricen y, en determinadas modalidades, seleccionen proyectos de inversión pública. Su desarrollo está estrechamente asociado con los procesos de democratización local y con la búsqueda de mecanismos capaces de complementar las instituciones de democracia representativa. La experiencia de Porto Alegre, Brasil, iniciada a finales de la década de 1980, se convirtió en uno de los principales referentes internacionales y posteriormente inspiró iniciativas similares en América Latina, Europa, Asia, África y otras regiones. El creciente interés por estos mecanismos responde también a problemas contemporáneos como la desconfianza en las instituciones, la percepción de corrupción, la limitada capacidad de respuesta gubernamental y la exclusión de determinados grupos sociales de los procesos públicos de decisión. El presupuesto participativo puede contribuir a enfrentar estas dificultades mediante procedimientos más abiertos y deliberativos. Sin embargo, su éxito depende de la calidad institucional del proceso, del acceso a información presupuestaria comprensible, de la disposición de los gobiernos para transferir capacidad real de decisión y de la participación sostenida de la ciudadanía. Por ello, resulta necesario analizar el presupuesto participativo no solo como una herramienta administrativa, sino como un instrumento para fortalecer la democracia, la transparencia y la

legitimidad de la gestión pública.

Fundamentos conceptuales y evolución del presupuesto participativo:

El presupuesto participativo puede definirse como un proceso institucional mediante el cual los ciudadanos intervienen en la formulación, discusión o asignación de una parte de los recursos públicos. Su fundamento teórico está vinculado con los principios de democracia participativa, democracia deliberativa y gobernanza colaborativa. Mientras la democracia representativa delega principalmente la autoridad política en representantes elegidos, la democracia participativa promueve una intervención más directa de los ciudadanos en decisiones públicas específicas. Desde esta perspectiva, el presupuesto participativo crea un espacio de interacción entre instituciones gubernamentales y sociedad civil que puede complementar los procedimientos electorales tradicionales. La experiencia brasileña demostró que la participación presupuestaria podía institucionalizarse de manera continua y asociarse con objetivos de redistribución de recursos, mejora de servicios públicos y fortalecimiento comunitario. Con el tiempo, diferentes países adaptaron el modelo a sus propias estructuras administrativas. Algunas iniciativas permiten que los ciudadanos decidan directamente sobre proyectos específicos, mientras otras se limitan a procesos consultivos. Esta diversidad demuestra que no existe un único modelo universal de presupuesto participativo. Su diseño depende de factores políticos, administrativos y sociales. La profundidad democrática de cada experiencia debe evaluarse considerando la cantidad de recursos sometidos a participación, el grado de influencia real de los ciudadanos, la representatividad de los participantes y la transparencia de las decisiones finales.

Participación ciudadana, inclusión social y legitimidad democrática:

Uno de los principales aportes del presupuesto participativo consiste en ampliar las oportunidades de participación ciudadana más allá de las elecciones periódicas. Los ciudadanos pueden expresar prioridades sobre infraestructura, educación, salud, espacios públicos, transporte, seguridad comunitaria y otros servicios de interés colectivo. Este contacto directo con las decisiones presupuestarias puede aumentar el conocimiento sobre las limitaciones financieras del gobierno y contribuir a desarrollar una ciudadanía más informada. Además, cuando los procesos están diseñados de manera inclusiva, pueden aumentar la representación de comunidades con menor influencia dentro de las estructuras políticas tradicionales. Las reuniones comunitarias, plataformas digitales, consultas públicas y mecanismos de votación permiten incorporar perspectivas diversas en la asignación de recursos. Sin embargo, la inclusión no ocurre automáticamente. Personas con mayor educación, tiempo disponible, acceso tecnológico o experiencia política pueden participar con mayor frecuencia que grupos vulnerables. Por esta razón, los gobiernos deben establecer mecanismos que reduzcan las barreras de participación mediante información accesible, apoyo comunitario, participación presencial y digital, horarios flexibles y estrategias específicas para incluir jóvenes, adultos mayores, personas con discapacidad, minorías y comunidades de bajos ingresos. Cuando estas condiciones se cumplen, el presupuesto participativo puede fortalecer la legitimidad democrática porque los ciudadanos perciben que sus preferencias tienen una influencia concreta sobre las políticas públicas.

Transparencia, rendición de cuentas y eficiencia en la gestión pública:

El presupuesto participativo también puede contribuir a mejorar la transparencia gubernamental al hacer visible información relacionada con ingresos, gastos, proyectos y prioridades públicas. Un proceso participativo efectivo requiere que las instituciones expliquen a la ciudadanía cuánto dinero está disponible, cuáles son las restricciones presupuestarias y qué criterios se utilizarán para evaluar propuestas. Esta apertura puede reducir la distancia informativa entre ciudadanos y administraciones públicas. De manera similar, la participación ciudadana genera mecanismos adicionales de rendición de cuentas porque los participantes pueden supervisar si los proyectos aprobados son ejecutados conforme a las decisiones colectivas. La publicación periódica de informes de avance, costos, plazos y resultados permite transformar la participación inicial en un proceso continuo de seguimiento. Asimismo, una asignación de recursos basada en necesidades expresadas directamente por las comunidades puede mejorar la eficiencia distributiva de determinadas inversiones públicas. Sin embargo, estos beneficios requieren sistemas institucionales capaces de registrar, evaluar y ejecutar las propuestas de manera profesional.

Dimensión democrática Contribución del presupuesto participativo Condición necesaria

Participación ciudadana	Amplía los espacios de intervención pública	Acceso abierto e inclusivo
Transparencia	Hace visible la asignación de recursos	Información presupuestaria comprensible
Rendición de cuentas	Permite supervisar decisiones y proyectos	Informes públicos y seguimiento
Inclusión social	Incorpora grupos tradicionalmente excluidos	Estrategias de participación equitativa
Confianza institucional	Reduce la distancia entre ciudadanía y gobierno	Cumplimiento de decisiones acordadas
Eficiencia pública	Prioriza necesidades identificadas localmente	Evaluación técnica de proyectos

Impacto del presupuesto participativo en el fortalecimiento democrático:

La relación entre presupuesto participativo y fortalecimiento democrático puede observarse a través de varios mecanismos. En primer lugar, aumenta la frecuencia con la que los ciudadanos interactúan con instituciones públicas. En segundo lugar, crea oportunidades para deliberar sobre intereses colectivos y no únicamente sobre demandas individuales. En tercer lugar, puede incrementar la confianza en las instituciones cuando los participantes observan que sus decisiones se traducen en proyectos reales. Otro efecto importante es la formación cívica. La participación en debates presupuestarios permite comprender mejor la administración pública, los límites fiscales y los procesos de priorización de inversiones. Estos aprendizajes pueden favorecer una ciudadanía más activa en otros ámbitos políticos y sociales. Asimismo, las instituciones públicas pueden mejorar su conocimiento sobre las necesidades comunitarias al recibir información directamente de los residentes. Sin embargo, el impacto democrático depende de la calidad del proceso. Si los ciudadanos participan pero sus decisiones son ignoradas, la experiencia puede generar frustración en lugar de confianza. De la misma manera, si los recursos asignados son extremadamente limitados, el proceso puede convertirse en una actividad simbólica. Por ello, el presupuesto participativo requiere un vínculo visible entre participación, decisión y ejecución.

Figura 1. Evolución ilustrativa de la participación ciudadana en procesos de presupuesto participativo.

El gráfico presenta una comparación conceptual de la participación ciudadana en diferentes experiencias urbanas de presupuesto participativo. La tendencia ilustrativa refleja cómo la institucionalización, la comunicación pública y el uso de herramientas digitales pueden ampliar progresivamente la participación. Los valores se presentan únicamente para fines explicativos y no deben interpretarse como estadísticas oficiales comparables entre ciudades.

Desafíos institucionales y perspectivas futuras:

A pesar de sus beneficios potenciales, el presupuesto participativo enfrenta diversos desafíos que pueden limitar su contribución al fortalecimiento de la democracia. Uno de los problemas más importantes es la falta de continuidad política. Una administración puede impulsar el mecanismo mientras una administración posterior puede reducir su alcance o eliminarlo. Esto demuestra la importancia de establecer marcos normativos que permitan institucionalizar los procedimientos participativos. Otro desafío está relacionado con la representatividad. Una participación reducida o concentrada en determinados grupos puede generar decisiones que no reflejen adecuadamente la diversidad social de una comunidad. También pueden existir limitaciones técnicas cuando los ciudadanos proponen proyectos que superan las competencias, recursos o capacidades administrativas del gobierno. Para responder a este problema, los procesos deben incluir evaluaciones técnicas transparentes sin eliminar la autonomía ciudadana. Las tecnologías digitales ofrecen nuevas oportunidades para ampliar la participación mediante plataformas en línea, pero también pueden reproducir desigualdades debido a la brecha digital. En el futuro, los modelos más sólidos probablemente combinarán reuniones presenciales, participación digital, publicación de datos abiertos y mecanismos permanentes de monitoreo. El fortalecimiento democrático dependerá de convertir el presupuesto participativo en un proceso estable, inclusivo y conectado con la planificación pública a largo plazo.

Summary

El presupuesto participativo constituye una herramienta relevante para fortalecer la democracia porque permite incorporar directamente a la ciudadanía en decisiones relacionadas con el uso de recursos públicos. Su principal contribución radica en complementar los mecanismos tradicionales de democracia representativa con espacios deliberativos y participativos que pueden mejorar la transparencia, inclusión, rendición de cuentas y legitimidad de las instituciones. La experiencia internacional demuestra que los resultados dependen significativamente del diseño institucional del proceso. Un presupuesto participativo meramente consultivo puede producir efectos limitados, mientras un modelo que concede capacidad real de decisión y garantiza información pública puede generar transformaciones importantes en la relación entre ciudadanía y gobierno. También es fundamental garantizar que grupos sociales diversos puedan participar en condiciones relativamente equitativas. La incorporación de tecnologías digitales puede facilitar este objetivo, aunque debe complementarse con modalidades presenciales para evitar nuevas formas de exclusión. El éxito del presupuesto participativo también requiere seguimiento posterior, debido a que la confianza ciudadana depende de la ejecución efectiva de los proyectos seleccionados. En definitiva, este mecanismo puede convertirse en una institución democrática sostenible cuando la participación ciudadana está respaldada por recursos suficientes, procedimientos transparentes, compromiso político, capacidad administrativa y evaluación pública continua. Más que una simple innovación presupuestaria, representa una forma de gobernanza participativa capaz de contribuir a sociedades más abiertas, responsables e inclusivas.

References

- Abers, R. N. (2000). *Inventing local democracy: Grassroots politics in Brazil*. Lynne Rienner Publishers.
- Ansell, C., & Gash, A. (2008). Collaborative governance in theory and practice. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 18(4), 543–571.
- Baiocchi, G. (2005). *Militants and citizens: The politics of participatory democracy in Porto Alegre*. Stanford

University Press.

- Cabannes, Y. (2004). Participatory budgeting: A significant contribution to participatory democracy. *Environment and Urbanization*, 16(1), 27–46.
- Fung, A. (2015). Putting the public back into governance: The challenges of citizen participation and its future. *Public Administration Review*, 75(4), 513–522.
- Goldfrank, B. (2006). Lessons from Latin American experience in participatory budgeting. In A. Shah (Ed.), *Participatory budgeting*. World Bank.
- Pateman, C. (1970). *Participation and democratic theory*. Cambridge University Press.
- Shah, A. (Ed.). (2007). *Participatory budgeting*. World Bank.
- Sintomer, Y., Herzberg, C., & Röcke, A. (2008). Participatory budgeting in Europe: Potentials and challenges. *International Journal of Urban and Regional Research*, 32(1), 164–178.
- Touchton, M., & Wampler, B. (2014). Improving social well-being through new democratic institutions. *Comparative Political Studies*, 47(10), 1442–1469.
- Wampler, B. (2007). *Participatory budgeting in Brazil: Contestation, cooperation, and accountability*. Pennsylvania State University Press.
- World Bank. (2018). *Participatory budgeting manual*. World Bank Group.